

EDITORIAL

Como ya anunciamos en el volumen anterior, el índice de *Nassarre* 36 se estructura en tres grandes secciones, que serán el general de esta nueva etapa, a las que se podrán sumar otras según las necesidades editoriales que surjan. En *Nassarre* 36, el contenido de estas secciones abarca temporalmente nueve siglos, del XII al XX, desde el canto llano a la polifonía, del órgano al piano, de la capilla catedralicia a la música instrumental camerística, etcétera, con detención en la edición musical española del siglo XIX.

ESTUDIOS

La sección Estudios comprende cinco artículos de investigación realizados por notables especialistas.

«Versos sibilinos en un vestigio cluniacense en Aragón...», firmado por Javier Sastre, es un artículo en el que, desde un códice conservado en el Archivo Capitular de Huesca, se pone nuevamente de manifiesto la importancia de la que goza desde tiempos pretéritos el canto llano en el reino de Aragón y cómo el hecho musical de la melodía modal rezada por boca de monje fue factor singular, y en ocasiones determinante, en la formación de los espacios de gobierno y administración, reinos y otros tantos de variada importancia. Como muestra del amplio proyecto de investigación llevado a cabo desde la correspondiente cátedra de la IFC, *Nassarre* ha contado durante años con una sección dedicada a la monodia litúrgica, resultando además el estudio y la investigación de este repertorio, justo en el momento en el que pasa de ser transmitido oralmente a escribirse, sumamente atractivo y fascinante, y siempre necesario al fijarse, entre otras cosas, los primeros modelos de escritura musical.

Los dos artículos que siguen, aun con diferente enfoque y metodología, ahondan en un mismo hecho, que es la revisión y ampliación del conocimiento sobre la vida y obra de los grandes polifonistas españoles que, desde las últimas décadas del siglo XV hasta las primeras del XVII, forjaron una escuela ibérica de la mayor calidad y proyección, revisando y completando así muchos de los trabajos realizados, principalmente, desde tiempos de

Pedrell y Anglés y continuados por el padre Samuel Rubio y otros muchos musicólogos de la época y siguientes.

En «Nueva luz sobre la vida de Francisco de Peñalosa...», María Elena Cuenca, buena conocedora del autor, con tesis doctoral al caso, revisa la vida de este cantor y compositor de la corte del rey Fernando el Católico, que también lo fue de la papal de León X, aportando nueva luz, como bien reza el título, sobre este músico del que se ha conservado y editado considerable cantidad de obra. Los polifonistas como Peñalosa deben ser objeto de una continua revisión de su vida y obra, pues contribuyen a establecer y proyectar hacia el Renacimiento las bases definitivas de un quehacer polifónico que marcó la música de la España del siglo XVI.

Y sobre la «Vida y obra de Pedro Ruimonte...», Eva Esteve, incansable investigadora y estudiosa, con buena dedicación también a lo aragonés, da una nueva vuelta de tuerca, y de calado, al conocimiento de sus andanzas y obra. El zaragozano Pedro Ruimonte fue objeto principal de estudio de Pedro Calahorra, director emérito de *Nassarre*, quien de la mano de mosén Anglés, y con concienzudo ahínco, tan propio del aragonés, sin reblar en esfuerzo, como muy bien subraya Eva en su texto, situó a Ruimonte en el lugar histórico correspondiente como uno de los grandes en ese tejido polifónico que en las primeras décadas del siglo XVII abre caminos para su evolución hacia el Barroco. La metodología es medio esencial para cualquier estudio profesional, evidenciándose en este artículo buena dosis de ella. Este texto nos despierta nuevamente un sentimiento, casi nostálgico, sobre la necesidad que se tiene de que esta música esté hoy en día un poquito más programada, por lo menos un poquito, y no quede en el olvido o en hojas de biblioteca, como vemos sucede en tantas ocasiones.

Es indiscutible que el arte de la organería requiere tan variados y específicos conocimientos que, cuando se goza de su dominio, convierte al organero en una suerte de *ave raris*, un sabio de los de otros tiempos, que se maneja con habilidad entre tantos saberes que raramente hoy en día se dedica a publicar lo que solo ellos atesoran, en muchas ocasiones también fruto de la experiencia y el trabajo aplicado a las restauraciones. Y viene al caso este *introyto*, porque el hecho de poder contar en *Nassarre* con el artículo, «Del arca de eco a la caja expresiva...», firmado por el organero Rubén Pérez Iracheta, es causa de congratulación para el gremio y la investigación organológica, pues siendo el autor también musicólogo, aúna método y conocimientos para dar un nuevo entendimiento al fenómeno del eco, su aplicación y evolución en el órgano ibérico, recordando que la búsqueda de dinámica es el componente que hace evolucionar la música en el siglo XVIII y que el órgano ya lo estaba trabajando desde las últimas décadas del XVII.

Y rascamos el siglo XIX con el artículo «Tres sonatas de Francisco Gutiérrez...», firmado por Miguel Ángel Ríos, en el que el autor trabaja sobre tres composiciones instrumentales conservadas en el archivo musical de la que para tanto es la primera catedral de España, la Primada de Toledo. Son obras compuestas para violín, flauta y oboe, y el «arreglo» de la última para trompa, que parece fueron compuestas con ocasión de las oposiciones a beneficios con cargos musicales. Gracias a estas el autor recuerda nuevamente la importancia de las oposiciones a las plazas de música en las capillas catedralicias en el Barroco, además, justo en un momento en el que, aún iniciados procesos desamortizadores por Godoy, nadie barruntaba una evolución de los tiempos para la Iglesia católica en España como la que se sucede justo después y en las siguientes décadas de componerse estas piezas. Con artículos de este calado, y ediciones de la música como las que acompañan, avanzamos en el hecho de que el Barroco musical y el clasicismo, reunidos, mezclados, tan singulares en su conjunción, gozan en España de una sustanciosa proyección en las primeras décadas del siglo XIX.

DOCUMENTACIÓN

La sección Documentación cuenta con dos títulos en este volumen de *Nassarre*, dedicados ambos al órgano, bien en su faceta histórica, bien en la edición de métodos para su estudio.

La iglesia del Corpus Christi de Valencia se erige como representativa de esos centros religiosos que se ofrecen en algunas ciudades y que gozan de gran proyección, rivalizando incluso con los de mayor rango en patrimonio artístico, destacando la del Corpus también por su gran aceptación popular y devocional. Mireya Royo, en su artículo «Órganos, organistas y organeros del Colegio-Seminario de Corpus Christi...», ofrece un documental bien formado sobre la organería en este centro en la primera mitad del siglo XVII, periodo en el que se suceden importantes avances para la evolución del órgano ibérico hacia el Barroco.

Completa el documental el título «Fuentes para el órgano en España entre 1835 y 1936. I Métodos...», de nuestra autoría, en el que queremos ofrecer nuevos caminos para el estudio del órgano, su repertorio y evolución en la época marcada, partiendo de las fuentes y tratando de formar un artículo «marco» que sirva de punto de partida para otras investigaciones. Con este trabajo nos reafirmamos en el valor, que ya en su día otorgó don Hilarión, de las tribunas organísticas de la época en España y en la necesidad de darles la importancia debida no solo como hecho musical, sino como verdadero motor económico, lance que bien recogieron en la imprenta su sobrino

Bonifacio y don Antonio Romero. Se ofrece la primera parte del artículo, que se verá continuado en próximo número de *Nassarre*.

ARAGONIA

La tercera sección de *Nassarre*, bajo el epígrafe *Aragonia*, tratará de recoger, desde la contextualización, el trabajo profesional relacionado con la musicología, su edición y difusión, que preste atención a lo que fue y es esta tierra.

El organista José Luis Echechipía nos glosará sobre el último CD publicado por la IFC en la colección Órganos históricos en Aragón, el grabado por Nacho Ribas en el órgano de la parroquial de Villarquemado (Teruel) con obras de Rafael Anglés, aragonés de Ráfales (Teruel), organista durante décadas de la catedral de Valencia, revalorizando nuevamente el increíble y sorprendente repertorio de calidad para órgano de las primeras décadas del siglo XIX español. Por otro lado, si ya en número anterior ofrecimos noticia de una edición y grabación en el órgano de la catedral de Jaca, en este número Nieves Pascual nos acerca al libro publicado por Sara Escuer acerca de los *Villancicos y cantadas* de esta iglesia en el siglo XVIII. Siendo la autora tan cercana a Jaca en el cotidiano de su vivir, buena conocedora del percal, propone nuevamente para la música a este centro religioso como destacado entre los de mayor notoriedad en la época.

Y del siglo XVIII nos trasladamos al XX en las siguientes dos entradas de *Aragonia*. Primeramente, Begoña Gimeno ofrecerá *Nueva luz al pianismo de Pilar Bayona*, comentando el libro escrito por el también pianista, estudioso e investigador, Rubén Lorenzo, sobre la dama del piano aragonés, Pilar Bayona, referente inexcusable sobre la interpretación en este instrumento en la España del siglo XX. Remata el bloque una crónica de las *Jornadas musicológicas* que se desarrollaron con motivo de cumplirse 150 años del nacimiento de don Miguel Arnaudas, músico alagonés de merecido renombre, exponente de la mejor tradición musical de las capillas eclesiásticas españolas hasta la Guerra Civil.

Y así, en medio de tan dolorosa pandemia, desde *Nassarre* seguimos trabajando en la creencia de que el conocimiento y su difusión son inestimables factores de futuro para las sociedades modernas. Ánimo.

La dirección